

El contagio de una ilusión

El Monasterio de Santa María de Palazuelos, en la provincia de Valladolid, vuelve a tener futuro con un nuevo plan director

Arquitectura



Altar del templo

FOTOS: ABC

Canal de Castilla abajo, casi en Cabezón de Pisuerga (Valladolid), margen derecha del río, se erige un macizo de piedra caliza con algún achaque, pero de presencia firme y capaz, que recuerda primitivas construcciones románicas. Hablamos de Santa María de Palazuelos. Un montón de piedras, junto al acceso del lado norte, son muestra de las obras en el recinto. Está cerrado. Nuestra vista se desliza entre un pequeño cementerio en desuso y el pórtico principal. La puerta principal original -en arco apuntado- está tapiada, recorremos el perímetro, el claustro reglar, llegamos al extremo este y apreciamos el remate del ábside de aspecto intencionalmente sobredimensionado y sencillo tratamiento. Al doblar de nuevo la entrada, encontramos al ilusionado Víctor Coloma, alcalde de Cabezón, que dispone de la cesión por parte del Arzobispado. Cuenta que todos los sábados recibe más de setenta voluntarios decididos a mantenerla. Su ilusión suscita nuestro interés. Necesitan un director. Manos a la obra, y en tiempo récord configuramos el equipo multidisciplinar que se contagia de la misma ilusión y se encarga de redactar el Plan Director que salve el monumento. El edificio es imán de voluntades y todos recogen el testigo con entusiasmo y devoción en el momento en el que nos abre la cancela metálica para acceder y contemplar el espectáculo espacial bajo el delicado cuerpo del coro que Juan de Nates reconstruye en 1585. Emociona ver la luz a través de estilizadas ventanas enmarcadas con arquivoltas en el ábside principal.

Tres naves de cuatro tramos y crucero, que conectan tres capillas semicirculares, formalizan un conjunto a caballo entre el románico y la aparición de elementos góticos. Los contrafuertes exteriores revelan el uso de las nuevas técnicas. En el interior, la sensación es de ligereza, claridad, ascensión, anuncio de intenciones del gótico en ciernes. Seduce la elegancia de estilizados capiteles con decoración vegetal. Como colofón, visita a la girola clasicista en cabecera y sus grisa-

llas con sorprendente representación de los misterios de la Pasión de Cristo. Al salir, el reflejo de la luz sobre el muro que separa la Capilla de Santa Inés, se hallan importantes sepulcros: doña Mayor Molina, y otro con la inscripción «Obiit Alfonso Decimo» -¿aquí yace Alfonso X?-, como muestras del esplendor del origen de la abadía en Palazuelos. Cabeza del Císter en Castilla durante más de trescientos años, desde su cesión por Alfonso VIII a don Alfonso Téllez de Meneses por su acción en las Navas de Tolosa, 1212, fue lugar concurrido por reyes -Alfonso XI, Carlos I, Felipe II, o Felipe IV-, y por ilustres personajes que relatan su visita en ocho siglos, que se cumplen precisamente este año. Las batallas de la Independencia en Cabezón y la desamortización conducen al último Capítulo General de la Orden en Palazuelos en 1832, inicio de su decadencia. Ya en 1837 es una fábrica de harinas. La instauración del Estado Liberal supuso un duro golpe al patrimonio artístico. Se salva la iglesia por funciones parroquiales, y en 1931 se declara Bien de Interés Cultural. En los setenta se suspende el culto y cierra. Expuesta a las adversidades de un edificio cerrado, la cubierta se hunde en 1998, recuperándose por la Junta de Castilla y León.

Dice con acierto y reconocimiento el director general de Patrimonio, Enrique Saiz: «La Administración debe apoyar las iniciativas que tome la sociedad civil; es el caso de Palazuelos. Es el nuevo modelo que debemos asumir». Y esta es la primera aportación de nuestro plan, encargado de documentar lo actual con la última tecnología disponible: realizar trabajos arqueológicos, resolver contradicciones históricas, consolidar la edificación y establecer las determinaciones que regulen futuras intervenciones. Una nueva perspectiva: plan de gestión y difusión, nuevas tecnologías-web, blog, imagen y comunicación, harán que recuerde su antepasado esplendor con el Centro de Interpretación de la Historia que reúne, y llevarán a Palazuelos con todo su rigor a las generaciones futuras.

JUAN ALBERTO MARTÍNEZ PEÑA
Arquitecto



Panorámica del monasterio de Santa María de Palazuelos